

En la OEA

# Batalla por la paz debe ganarse en Centro América

El Presidente de Costa Rica, Dr. Oscar Arias Sánchez, pidió a la Organización de los Estados Americanos (OEA), hacer suyo el plan de paz firmado en Guatemala por los cinco presidentes centroamericanos.

"Costa Rica reafirma su fe en esta organización y pedimos que el plan de paz firmado en Guatemala sea aprobado como propio de la OEA", dijo el mandatario costarricense a una sesión protocolar del consejo permanente de la entidad convocada en su honor.

"Aquí están, entonces, nuestros mejores aliados contra la guerra... mucho han hecho ustedes por encontrar una solución pacífica a los problemas de Centroamérica, y aquí les doy las gracias, una vez más, por su cooperación", dijo en una muy aplaudida presentación del Presidente Arias a los representantes de los 31 estados miembros de la OEA.

El Mandatario destacó también los esfuerzos del Secretario General de la OEA João Clemente Baena Soares en favor de una solución pacífica a la situación centroamericana y dijo que Baena Soares ha "apoyado sin desmayos los esfuerzos de paz de Centroamérica".

"El acuerdo de paz" apuntó "es el camino de la dignidad y el decoro que los centroamericanos hemos escogido en esta hora señalada por la historia. Queremos lograr metas comunes de libertad, democracia y desarrollo".

Invitó luego "a las democracias de las Américas y a los hombres que luchan contra la opresión en estos territorios, a que trabajemos juntos por la paz centroamericana, que es también la paz de América".

Advertió que "algunos dicen que la batalla por la paz de Centroamérica debe ganarse en Washington. Otros dicen que la batalla por Washington hay que ganarla en Centroamérica. Yo afirmo que la batalla por Washington deben ganarla aquí, con los caminos propios del pueblo norteamericano. La



El Dr. Oscar Arias Sánchez, Presidente de la República, defendió ayer, en los Estados Unidos, ante el Presidente Reagan, el Senado y la OEA, el derecho que tienen los centroamericanos de ganar la batalla decisiva por la paz del área. (Archivo)

batalla por la paz de Centroamérica debemos ganarla allí, por los caminos propios de los centroamericanos".

"No confundamos ya más las cosas", pidió. "Que nadie se refugie en la guerra, que nadie tema a la libertad. Trabajemos juntos por la democracia y la libertad de todos en América. No escalemos guerras sin sentido. Es vano escalar cuando no hay cima por alcanzar, cuando no hay gloria por compartir", dijo a los miembros del consejo de la OEA.

"El plan de paz es un reclamo, un grito, un llamado a la razón, para poder trabajar por mejores horizontes", afirmó, recalcando luego que "nadie tiene derecho a radicalizar las guerras fratricidas que hoy tienen lugar en Centroamérica. Eso no es justo— dijo — la

L.R. 23-9-87  
polarización de la política no beneficiará nunca a las grandes mayorías que habitan nuestros territorios".

El Presidente Arias dijo que por un lado "es necesario que se cumpla la palabra empeñada en el plan de paz" y por el otro "es preciso que se abra un espacio a la libre decisión tomada por nuestros cinco estados".

"El envío encubierto o público de armas a algunos países de la región, por parte de potencias extrarregionales, nos arrastrará irremisiblemente a un enfrentamiento entre el este y el oeste.

Habrá un punto de no retorno donde acabará por entronizarse la guerra. La senda de la guerra sólo puede significar para Centroamérica un futuro peor, más duro, más lleno de opresión y de miseria", concluyó.

La comisión preparatoria de la Asamblea General de la OEA se reunirá mañana aquí bajo la presidencia del embajador de Nicaragua Carlos Tunnerman para considerar una propuesta costarricense para que los esfuerzos de paz en Centroamérica sean considerados como un punto del temario de la reunión que sostendrá la asamblea en noviembre próximo.

Tunnerman, al dar la bienvenida al mandatario centroamericano dijo como Presidente del Consejo Permanente que el acuerdo presidencial Esquipulas II es un "verdadero milagro político, demostrativo de los anhelos de paz de los pueblos centroamericanos".

Subrayó que "al firmar dicho acuerdo, los presidentes centroamericanos retomaron la historia y destino de Centroamérica en sus propias manos, dispuestos a coexistir y a resolver los problemas del área mediante procedimientos y soluciones elaboradas por los propios centroamericanos. Esta voluntad centroamericana de paz, advirtió, "merece que se le permita dar sus frutos sin que la interfiera o dificulte la vocación intervencionista de quienes sustenten pretensiones hegemónicas inaceptables".